

La Historia de Elcidia
Elcidia's Story



Acknowledgements

We would like to thank Elcidia for her willingness to share her story and the WeCount! leaders for making this project possible.

This booklet was produced by students in a graduate level combined Literature/Architecture course taught by Gray Read and Martha Schoolman at Florida International University in collaboration with WeCount!, a non-profit aid and advocacy group in Homestead, Florida.

Translation, research, and webpage by: Katherine Andujar, Abdullah Mir, Nadine Saint-Louis, Javaughn Edmondson.

Drawings by: Nadine Saint-Louis.

All quotes are from interviews conducted at the WeCount! offices in Homestead.

Webpage: <https://wecountstories.omeka.net/>

Reconocimientos

Nos gustaría agradecer a Elcidia por su disposición para compartir su historia y a los líderes de WeCount! por hacer este proyecto posible.

Este folleto fue producido por estudiantes en un curso de graduado combinando Literatura y Arquitectura impartido por Gray Read y Martha Schoolman en la Universidad Internacional de la Florida en colaboración con WeCount!, un grupo sin fines de lucro enfocado en ayuda y apoyo en Homestead, Florida.

Traducción, investigación y página web: Katherine Andujar, Abdullah Mir, Nadine Saint-Louis, Javaughn Edmondson.

Dibujos hechos por: Nadine Saint-Louis.

Todas las citas son de entrevistas hechas en las oficinas en Homestead de WeCount!

Página Web: <https://wecountstories.omeka.net/>

Prólogo

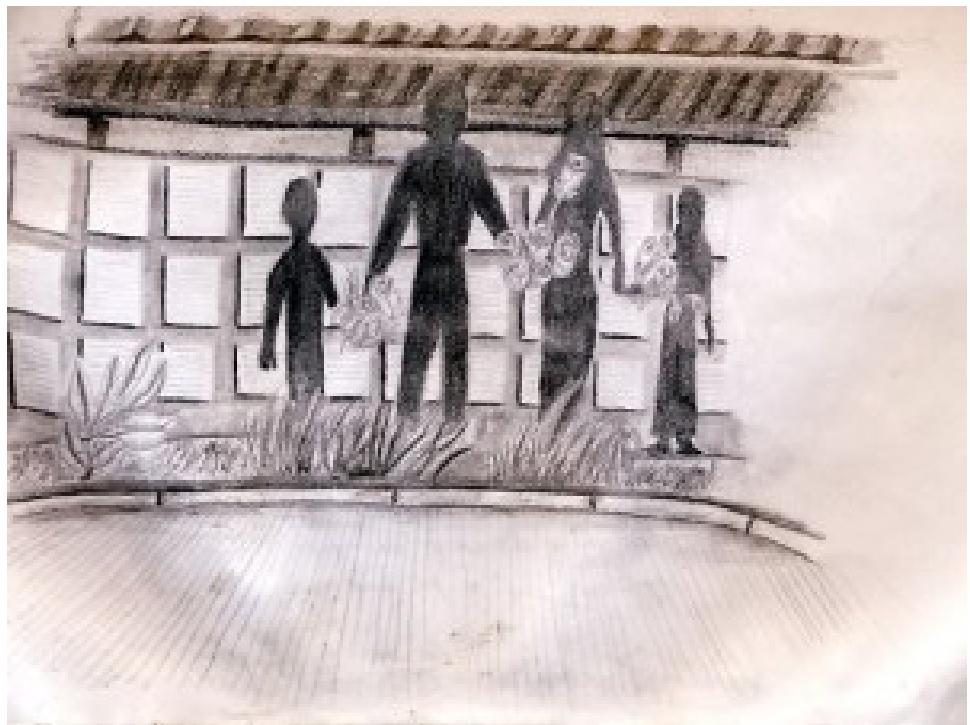
Después de un largo viaje de aproximadamente una hora, llegamos a nuestro destino. Una mezcla de estudiantes de posgrado de arquitectura y de inglés se unieron para complementar talentos. Entonces tuvimos buenos escritores, oyentes, traductores y dibujantes, pero ninguno de nosotros era experto en la privación de derechos, persecución, pérdida de nuestros hogares y seres queridos. Nos encontrábamos en una oficina, donde se encuentra la organización llamada WeCount!. El segundo piso tenía un espacio para reuniones, con aproximadamente quince personas a la vista, algunas charlando, otras más cautelosas. Un representante de WeCount! comenzó a explicar los objetivos de su organización y los medios para lograrlos. Después, nos sentamos para presentarnos a nuestra entrevistada: Elcidia. Cuando la vimos por primera vez, estaba sentada en silencio, tímida y sonriendo nerviosamente, tratando de evitar contacto visual o comentarios. Comenzamos a hablar con ella para que se sintiera más cómoda, mientras le preguntamos sobre su tierra y su niñez.

Ella nos dijo que viene de un pueblo pequeño en El Salvador llamado Nueva Granada, donde había hecho recuerdos bonitos con su familia. Después de entrevistar a Elcidia, notamos que es una persona muy amable, tiene muy buenos recuerdos de su infancia, ama a su familia, y los extraña a ellos y a su pueblo. Se necesita confianza para prestar su propia historia y sus recuerdos, en manos de personas potencialmente extrañas para ella. Por eso tomamos muy seriamente la historia de Elcidia y su representación en el medio escrito. Seleccionamos, con un mínimo de redacción invasiva, el contenido más importante de las transcripciones y las organizamos en una narrativa. Lo siguiente es un relato de los eventos organizados en una línea de tiempo dividida en capítulos, en las propias palabras de Elcidia.

Prologue

After an hour-long drive, we arrived. Our group, architecture and English graduate students mixed together to complement our talents, were now out of our element. We had good writers, listeners, translators, and drawers — but none of us were experts in disenfranchisement, losing our homes and loved ones. The classroom was now an office, one where the Homestead-based immigrant workers' rights organization WeCount! is based. The second floor had a meeting space filled with approximately fifteen people, some chatting, others more wary. A representative of WeCount! began explaining their organization's goals and the means for achieving them. Afterwards, we sat down to introduce ourselves to our interviewee: Elcidia. When we first saw her, she was sitting quietly, shy and smiling nervously, avoiding any unintended eye contact. We began talking to her and tried to make her feel more comfortable as we asked her questions about her early life.

She told us she is from a small farm in El Salvador, where she had made fond childhood memories with her family. After interviewing Elcidia we could tell she is kind, has sweet childhood memories, loves her family and misses them and El Salvador. It takes trust to lend out one's story, one's memories, into potentially careless hands. That's why we took Elcidia's story and its representation very seriously. We selected, with a minimum of invasive editorship, the most important content of the long transcripts and arranged them into a narrative. The following is a telling of the events as she recounted them, arranged in a timeline divided into chapters, in Elcidia's own words.



Presentando a Elcidia

Vine a este país porque tenía dos niñas. Tuve mis hijas a los 19 años. Su papá se vino aquí y me dejó a mi sola. Yo le dije que quería ir para allá porque allí hay muchas drogas. Me preocupé porque a los hombres se les hace fácil empezar a tomar y caer en

Introducing Elcidia

I came to this country because I had two girls. I had my daughters at 19 years old. Their dad came here and left me alone. I told him I wanted to come over here because there's a lot of drugs there. I worried because men can easily fall into drinking and all that stuff.



Elcidia y Familia

Yo crecí en El Salvador. Es un país muy hermoso. Crecí con doce hermanos y hermanas. Mi padre se dedicaba al campo y pues mi madre, ama de casa. Mi infancia, muy bonita, pasábamos la mayoría del tiempo fuera. Jugábamos mucho, mis hermanas y yo con muñecas, pero también béisbol con mis vecinos. Ayudábamos a mi madre y padre, en la casa y también en el campo. De niña, solo tengo muy lindos recuerdos. Todos buenos, muy bonita, una familia muy grande. Siempre le decía a mi mamá, ¿por qué tantos niños? A los 17 años no entendía. Mi madre decía “voy a tener todos los hijos que Dios me dé,” y yo la regañaba pues había mucha pobreza. Pero ahora, me doy cuenta de que es muy bonito tener muchos hermanos a pesar de todo.

Elcidia and her Family

I grew up in El Salvador. It is a very beautiful country. I grew up with twelve brothers and sisters. My father used to work in the fields, and well, my mother as a housewife. My childhood, very pretty, we spent most of the time outside. We used to play a lot, my sisters and I played with dolls, but also baseball with my neighbors. We also helped my mother and father in the house, in the fields. As a child, I only have nice memories. All good, very pretty memories, a large family. I would always ask my mom, “why so many children?” At 17 years old I didn’t understand. My mom would tell me, “I’m having all the children God gives me,” and I would complain because we were so poor. But now, I realize that it is nice to have so many siblings in spite of everything.



La Vida en El Salvador

El Salvador es un país muy soleado, hace mucho calor. Era muy montañoso, siempre caminábamos para todos los lados, para las tiendas, a comprar, a la escuela. Donde vivíamos nuestros padres se encargan de criar gallinas, cerdos, siempre habían en la casa. También habían muchos árboles, todo era verde, y en mayo hay unos árboles que dan flores rojas, los framboyanes. Son preciosos.

Un típico día para mí en El Salvador era levantarme a las siete. Primero teníamos que hacer el desayuno, las tortillas, a mano. Molemos el maíz en una piedra de moler, cuadrada y gruesa. Molemos el maíz ahí pues no había molino. Luego de esto la masa está lista y con la mano hacemos tortillas, y en una plancha de barro ahí se ponían que se calienta con fuego, leña. Eso era lo primero que yo hacía.

Recuerdo que luego nos íbamos a la escuela, y volvíamos de la escuela a jugar al campo con los amigos. Vivíamos también cerca de un río, me gustaba mucho nadar. Habían unas cascadas, bien altas, y ahí todas las muchachas y niños pasábamos tres o cuatro horas en el río bañandonos. El agua era muy fría, pero es bien sabroso porque uno, pues ya estaba acostumbrado al agua.”

Life in El Salvador

El Salvador is a very sunny country; it is very hot. It is very mountainous, we always walked everywhere, to the stores to shop, to school. Where we lived our parents raised chickens, pigs, they were always in the house. There were also many trees, everything was green, and in May there were some trees that gave red flowers, framboyanes. They are beautiful.

A typical day for me in El Salvador was getting up at seven. First, we had to make breakfast, the tortillas, by hand. We ground corn on a square, thick grinding stone. We grounded the corn there because there was no mill. After this the dough is ready and with our hands we make tortillas, and they were placed on a clay plate to get heated over the fire. That was the first thing I did.

I remember that later we would go to school, and we would come back from school to play in the field with friends. We also lived near a river. I really liked swimming. There were waterfalls, very tall ones, and there all the girls and boys spent three or four hours in the river swimming. The water was very cold, but it is very nice because we were already used to the water.



Su Comida y Bebida Favorita

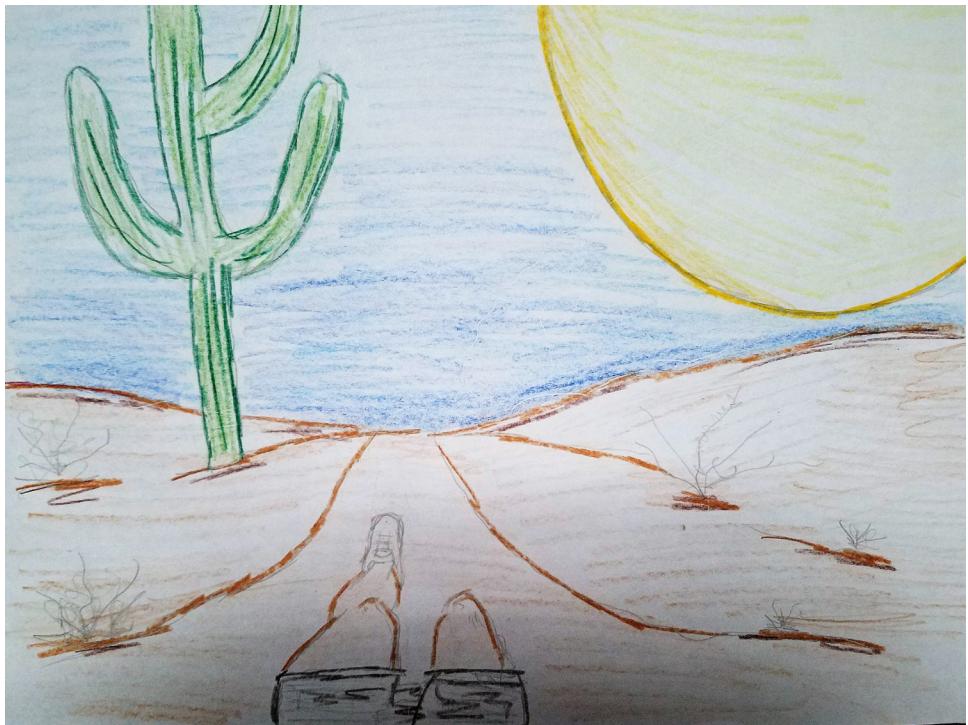
Mi bebida preferida es el agua de horchata que la tienen en México también, pero en El Salvador hay una fruta que solo se da en la montaña, que se llama morro, y la fruta la ponemos con arroz, canela, agua y azúcar y así se hace el agua de horchata.

El morro son unas frutas que parecen bolas que crecen en un árbol. Son verdes, pero cuando está maduro, se pone café y la piel es dura y cuando la abres tiene una semilla negra, y entonces le sacas la semilla la lavas y la pones al sol, para que seque, y luego se guarda en una bolsa para luego molerlo.

Her Favorite Food and Drink

My favorite drink is the horchata water which they have in Mexico too, but in El Salvador there is a fruit that only grows in the mountains, which is called morro, and we put that fruit with rice, cinnamon, water and sugar to make horchata water.

The morro is a fruit that resembles a ball that grows on a tree. They are green, but when it is ripe, it turns brown and the skin is hard, and when you open it, it has a black seed inside, and then you take the seed out and wash it, put it in the sun to dry it, and then keep it in a bag to then grind it.



Rumbo a Miami

Yo decidí ir a Miami a donde mi esposo en 1999, hace 21 años. Vine caminando desde El Salvador hasta Miami. Duré dos meses caminando. Esos dos meses fueron difíciles para mí, pero fui con un grupo, e hice amigos caminando, me sentía como en familia, me sentí bien.

Miami Bound

I decided to go to Miami to meet my husband in 1999, 21 years ago. I came walking from El Salvador to Miami. I walked for two months. Those two months were difficult for me, but I went with a group, and made friends walking, I felt as if I was surrounded with family, I felt fine.



La Vida en Miami

Mi día típico en Miami es así: me levanto a las seis y media. Dejo mi hija en la escuela a las siete de la mañana. A las siete y media entro al trabajo hasta las 4 y media. A cocinar para mi hija. Mi hija sale a las dos y media de la escuela. Y le queda cerca de la casa la escuela. Ya después estoy super cansada del sol y el calor entonces no quiero salir. Me quedo descansando.

Los días libres voy a la tienda con mi hija. Trato siempre de estar con ella. Vamos a tiendas, a comer a restaurantes, donde ella quiera ir. A complacerla a ella.

Life in Miami

My typical day in Miami is like this: I get up at six-thirty. I leave my daughter at school at seven in the morning. At seven-thirty I go to work until four-thirty. To cook for my daughter. My daughter leaves school at two-thirty. And school is close to home. Afterwards I am super tired of the sun and the heat, so I don't want to go out. I prefer to rest at home..

On free days I go to the store with my daughter. I always try to be with her. We go to stores, to eat at restaurants, wherever she wants to go. To please her.